

El extranjero

Las coordenadas resultan claras desde el principio de la guerra. Están al lado de la República, la URSS y Méjico; dudosas, Francia e Inglaterra; enemigas mortales, Italia y Alemania.

Esta situación se reflejará fielmente en la caricatura con la única excepción de la prensa anarquista que dudará de la sinceridad de la ayuda rusa y así lo hará constar hasta que el gobierno de Valencia prohíba cualquier alusión malévola a la gran amiga soviética.

En la zona Nacional, naturalmente, las premisas son las contrarias y la sátira se hará siempre primero contra el oso moscovita y después contra las corrompidas democracias Francia e Inglaterra que, a pesar de lo que digan en la España republicana, apoyan eficazmente a ésta en su lucha.

...como lo muestra la petición de un Azaña-niño a la República francesa en su símbolo de Mariana.



Mariana: —Manolin, ¿qué quieres que te regale el día de Reyes?

Manolín: —Pues poca cosa: cañones, barcos y muchos aviones.

(«El Diario Vasco», 6-I-37.)

Para el dibujante de la «Esquella», en cambio, el Comité de No Intervención es una farsa de la que se aprovechan sobre todo Hitler y Mussolini.



LA CABRA Y LOS CABRITOS

(«Esquella», 19-II-37.)

La caricatura del día

¡Eso de ninguna manera... sería "asustarlo" demasiado!



ANIBAL TEJADA

¿SENTIMENTALISMOS AHORA?

El Comité de No Intervención, la Sociedad de Naciones se presentan siempre en el lápiz republicano como tímidas organizaciones que prefieren la tranquilidad a la justicia. Aníbal Tejada refleja esa situación en el intento del ministro de Asuntos Exteriores de la República de plantear las reivindicaciones a que cree tener derecho.

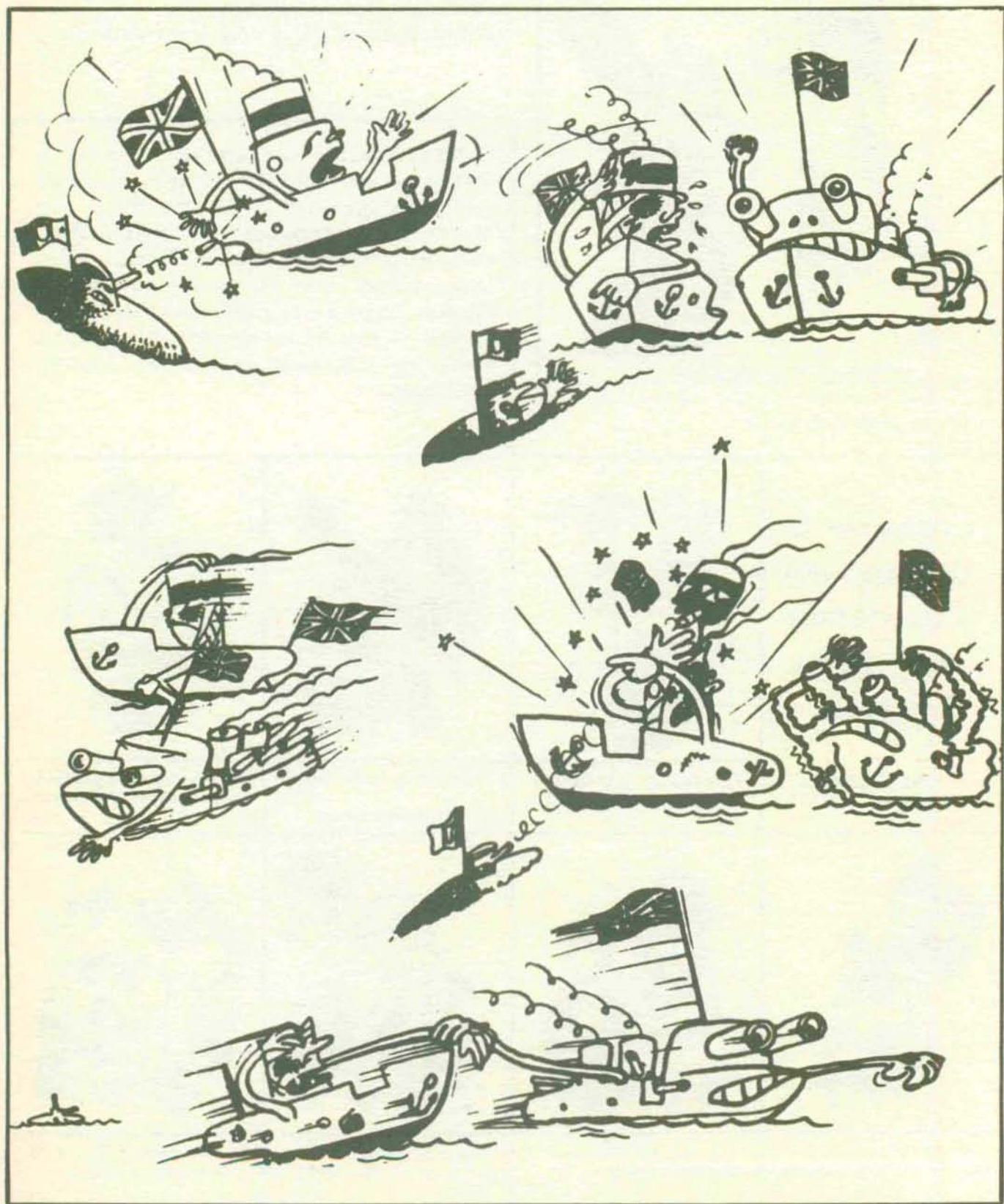
Gallo y López Alarcón también creen que la idea de no intervención significa sólo dejar a la parte más débil —la República— en manos de sus enemigos Hitler y Mussolini; en la última viñeta se dice en forma gráfica lo que tantas veces se repetirá por escrito. Francia pagará esa falta de asistencia al español de izquierdas siendo víctima de sus enemigos tradicionales que le cogerán «dormido».

(«ABC» de Madrid, 2-X-37.)

<p>Cosas de la diplomacia que tienen muy poca gracia</p>			
<p>(DE GALLO Y LOPEZ ALARCON)</p>	<p>Franco nos da la castaña y empieza a gemir España.</p>	<p>La ambición de los bandi- [dos] nos coge desprevenidos.</p>	<p>Y otros pueblos bandoleros se aproximan los primeros.</p>
<p>Para dar el empujón viene la «no intervención».</p>	<p>A la que ¡con elegancia! se unió el Gobierno de [Francia.</p>	<p>Esto de la «no injerencia» es muestra de inconsciencia.</p>	<p>Porque siempre llega tarde a la batalla el cobarde.</p>

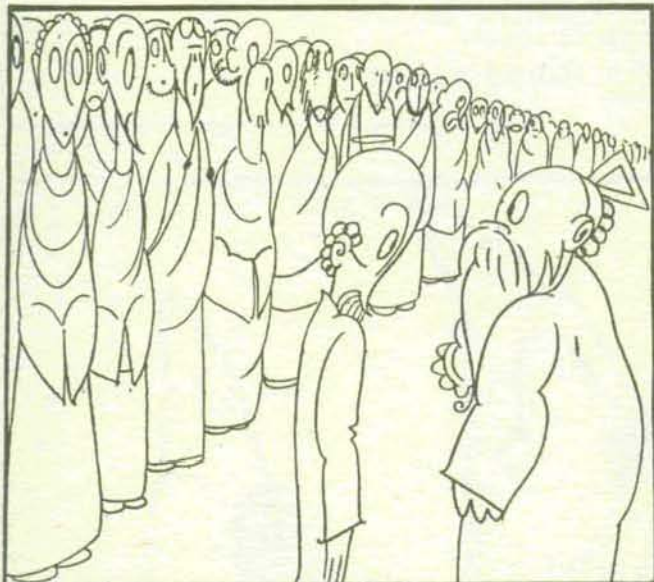
(«Solidaridad Obrera», 30-I-38.)

... y otro compañero de ideología plasmará en una historieta muda la vieja historia del hombre fuerte llamado a defender a un amigo ante la insolencia de un matón y que acaba consolando y llevándose a la llorosa víctima en lugar de vengarla. En este caso los personajes son el mercante inglés con provisiones para la España republicana, el submarino pirata de nacionalidad italiana que le dispara y el buque de guerra de S. M. Británica con más apariencia que agallas.



Bagaría ironiza de la ceguera y sordera voluntarias que parece tener Inglaterra ante las medidas agresivas que están tomando continuamente los países totalitarios.

EN EL DIA DEL JUICIO FINAL, por Bagaría



DIOS.— ¿Están todos?
SAN PEDRO.— Señor, sólo falta Inglaterra, que no se ha enterado.

(«La Vanguardia», 13-XII-36.)

...Esperanza que se desvanece cuando Chamberlain destituye al ministro más dispuesto a luchar contra la hegemonía hitleriana. Bagaría dibuja lo que Antonio Machado escribía en las mismas páginas de «La Vanguardia» por entonces. Entre los intereses comerciales y los geopolíticos, la duda se resuelve a favor de la «City».

EDEN SE VA, por Bagaría

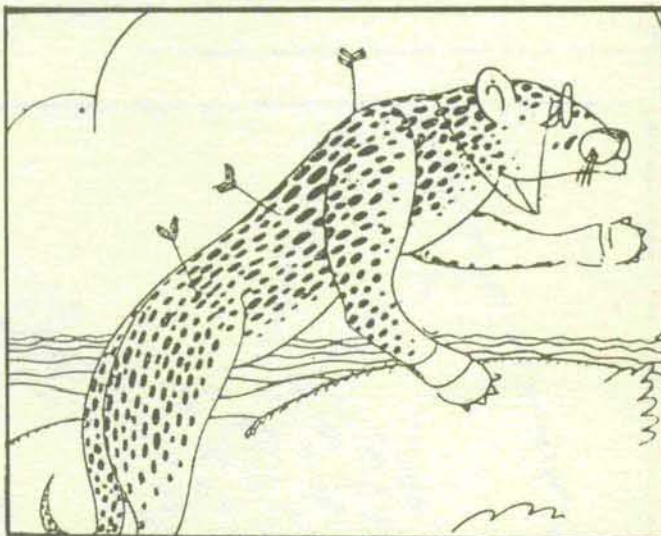


LA CITY, — ¡Ejem viaje y viento fresco!... Mi dinero es lo primero.

(«La Vanguardia», 22-II-38.)

A lo largo del año 1938 los cronistas republicanos siguieron anhelantes las reacciones inglesa y francesa ante las provocaciones bélicas de Hitler y Mussolini. Los caricaturistas comparten esta actitud pendientes de un cambio que podría significar la salvación de la causa antifascista. Bagaría es el termómetro gráfico de esas evoluciones. Como cuando se espera una protesta más enérgica que de costumbre por parte de Londres...

NUNCA ES TARDE..., por Bagaría

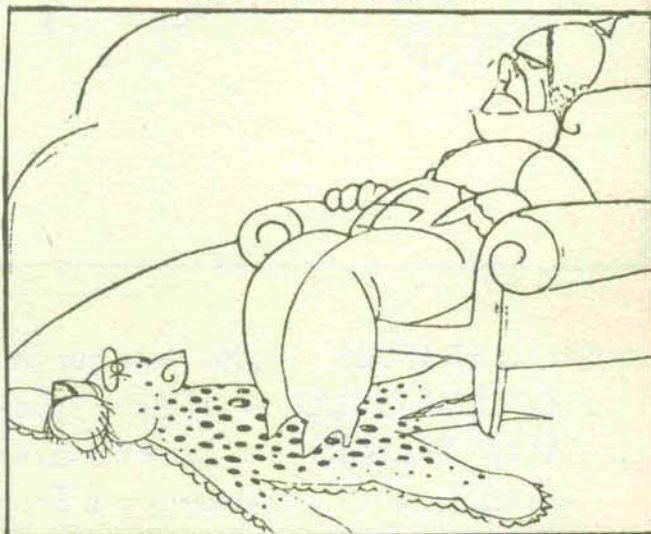


EL LEOPARDO INGLES. — ¡Vaya! Se me agotó la fiema

(«La Vanguardia», Barcelona, 9-II-38.)

... Y el resultado es la derrota moral y la humillación de la Gran Bretaña. Aquel leopardo que se encolerizaba ha pasado a ser una alfombra a los pies de Hitler.

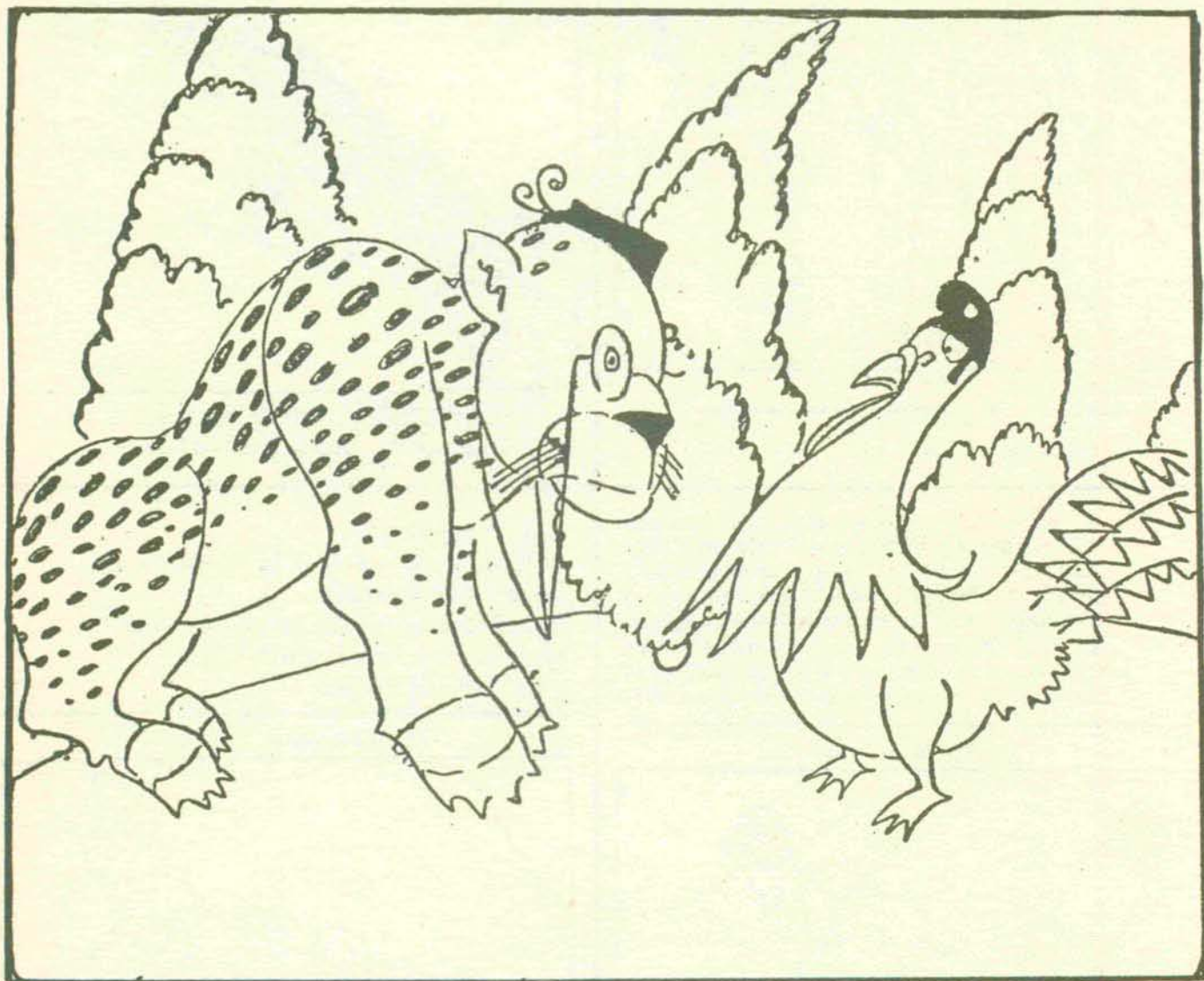
LA PIEL DEL LEOPARDO, por Bagaría



ADOLFO (el jaque). — Leopardo o pantera, ¿qué más da? Dejaste de ser el más ágil de la selva, y quedas desollado y a mis pies.

(«La Vanguardia», 6-III-38.)

Bagaría no cesará
sin embargo en sus dibujos alegóricos
que a menudo equivalen a un editorial de amplio espacio.
Constantemente insistirá en la tesis
de que las democracias tienen que ayudar a España
—la republicana, naturalmente—
aunque sólo sea por egoísmo,
para no convertirse luego
en las víctimas del Eje Roma-Berlín.

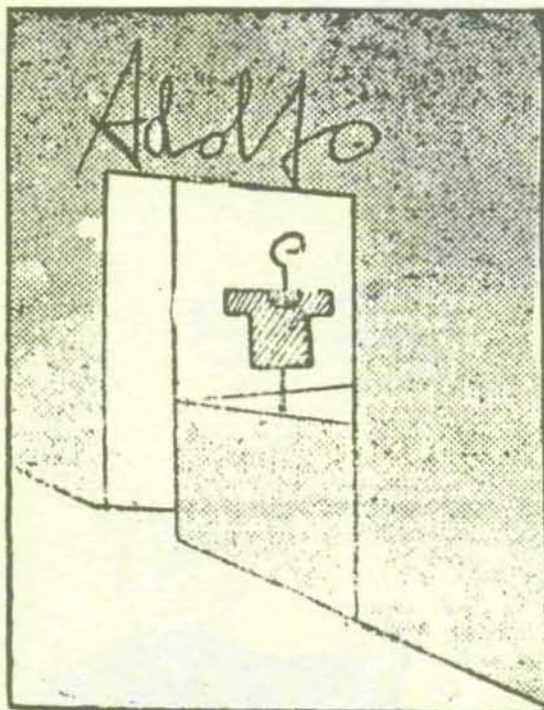


EL GALLO FRANCÉS. — ¡No crees que ha llegado el momento de gritar ¡Viva España!?

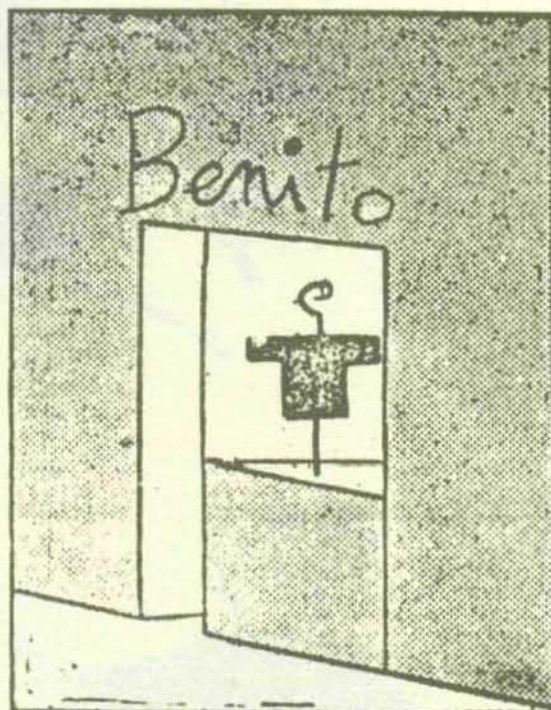
EL LEOPARDO INGLÉS. — ¡Calma, calma!.. La no intervención...

EL GALLO FRANCÉS. — La no intervención acabará por ahogar en nuestras gargantas los vivas a Inglaterra y a Francia.

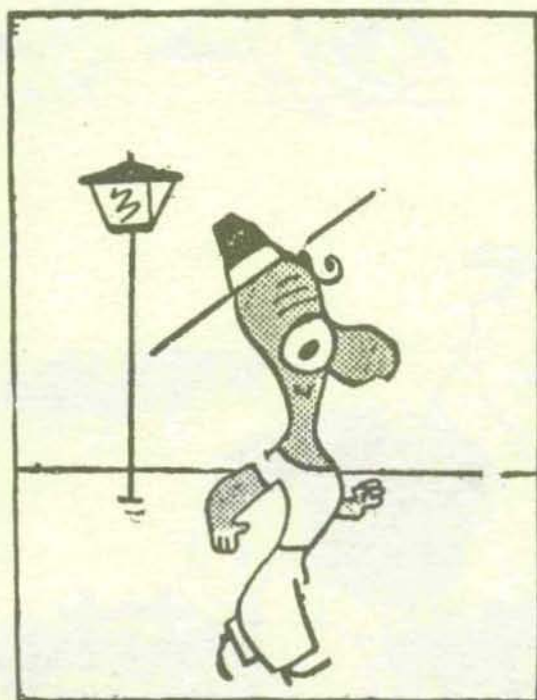
NUEVO TIMO DE LAS MISAS — O ESTA GUERRA ES DE CAMISAS



Este género no es basto,
se venden a todo pasto.



De color negro las vendo,
pasen ustedes corriendo.



Mas yo gasto camiseta
sin tener una peseta.

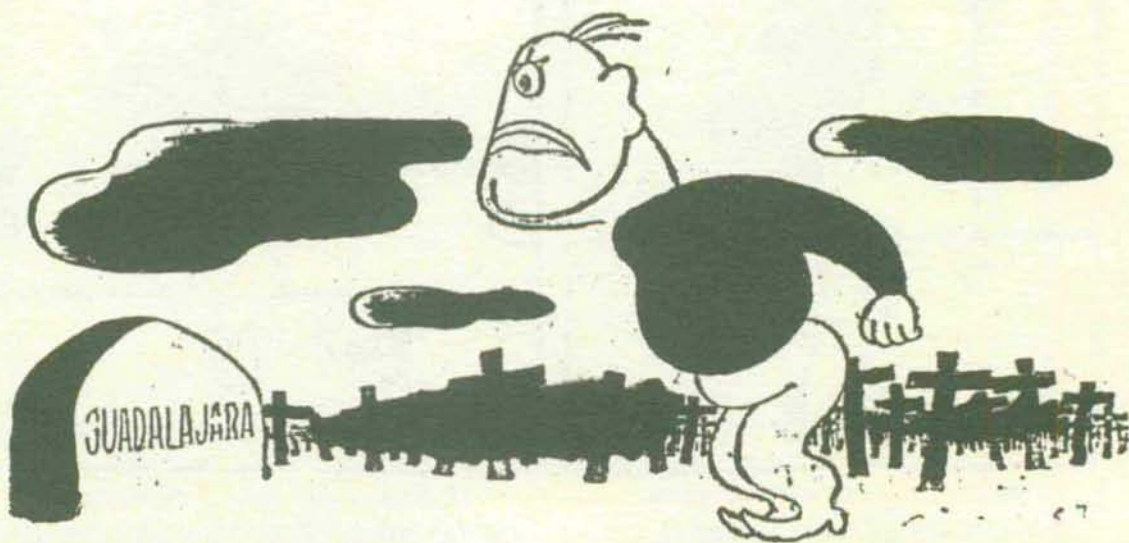


O desnudo estoy contento,
como aquel hombre del cuento.

Hitler y Mussolini contra el pobre español. Del Arco ve así la triste situación en que se encuentra quien se niega a dejarse tentar por la camisa parda y la negra, y acaba, desnudo y descubierto, ante la mirada hostil de los dos hombres del Eje.

EL SEMBRADOR DE PAZ, por Rivero Gil

«Quien
siembra
vientos recoge
tempestades»,
parece
querer decir
el dibujante
de «La
Vanguardia»
en la
historieta.
Un Mussolini
seguro de sí
mismo en la
dispersión de
aviones y
bombas
mortíferas
sobre los
campos
españoles,
encuentra
asombrado a
víctimas que
llevan su
misma
sangre. Los
caídos en la
derrota
italiana de
Guadalajara.



(«La Vanguardia», 25-VI-38.)

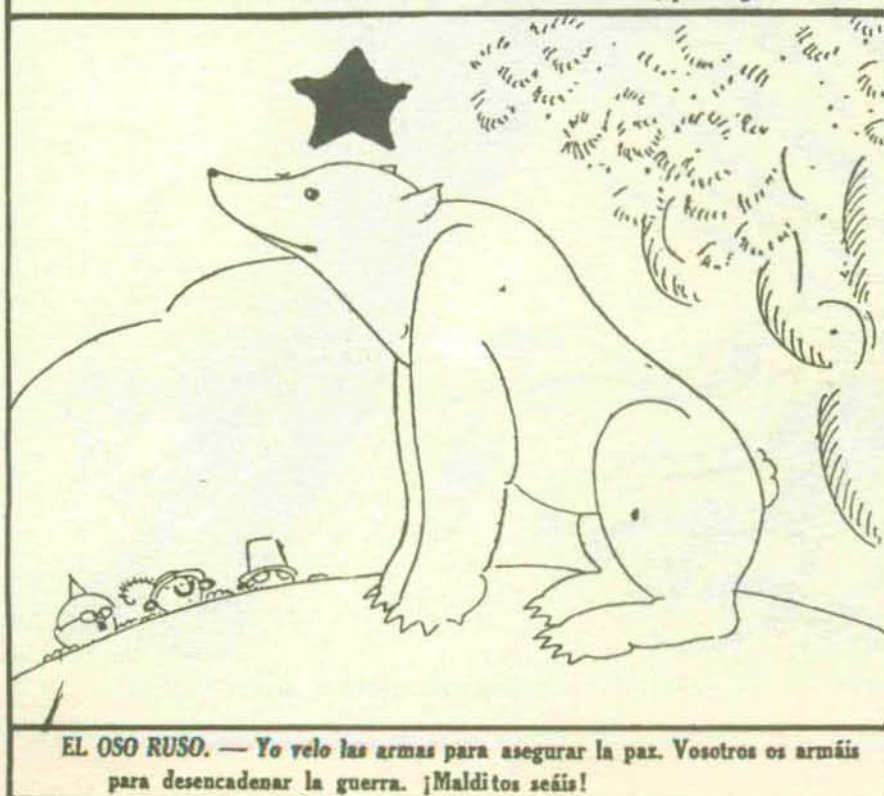
En una caricatura de la zona republicana la URSS aparece más que como aliada sin tacha, como la cinica cómplice de Hitler y Mussolini con quienes divide zonas de influencia.

La idea anarquista es excepcional y será muy difícil encontrar algo similar en el futuro.

(«CNT», 20-X-36.)



EL VIGÉSIMO ANIVERSARIO DEL EJERCITO ROJO, por Bagaría



Lo natural es presentar al aliado soviético como amante de la paz y del progreso. Así distinguía un dibujante republicano el hecho de armarse de amigos y enemigos. Aterrados ante tal fortaleza miran asustados un alemán, un italiano y un inglés.

(«La Vanguardia», 14-11-38.)

Y los amigos, naturalmente, no se equivocan nunca. Cuando los grandes procesos o purgas del 37 y 38 en Moscú, el dibujante del «Frente Rojo» español mostrará cuál es la idea que preside el juicio. Y ante tal firmeza se aterrará la quinta columna española asociada, según el pensamiento comunista, con los trotskistas del POUM.



(«Frente Rojo», 9-III-38.)

Toda la simpatía republicana hacia la URSS se convierte en la zona nacional en odio y repugnancia. Como la que siente una «Carmen» española rechazando —cuchillo en mano por si resulta necesario— los avances de un repelente soldado con el clásico gorro puntiagudo ruso.



Carmen. —*Aparta, que tizas.*

(«Domingo», 21-II-37.)

País lejano, país odiado y compadecido. De la vida diaria en Rusia los dibujantes nacionales dan muestras dramáticas como ésta.

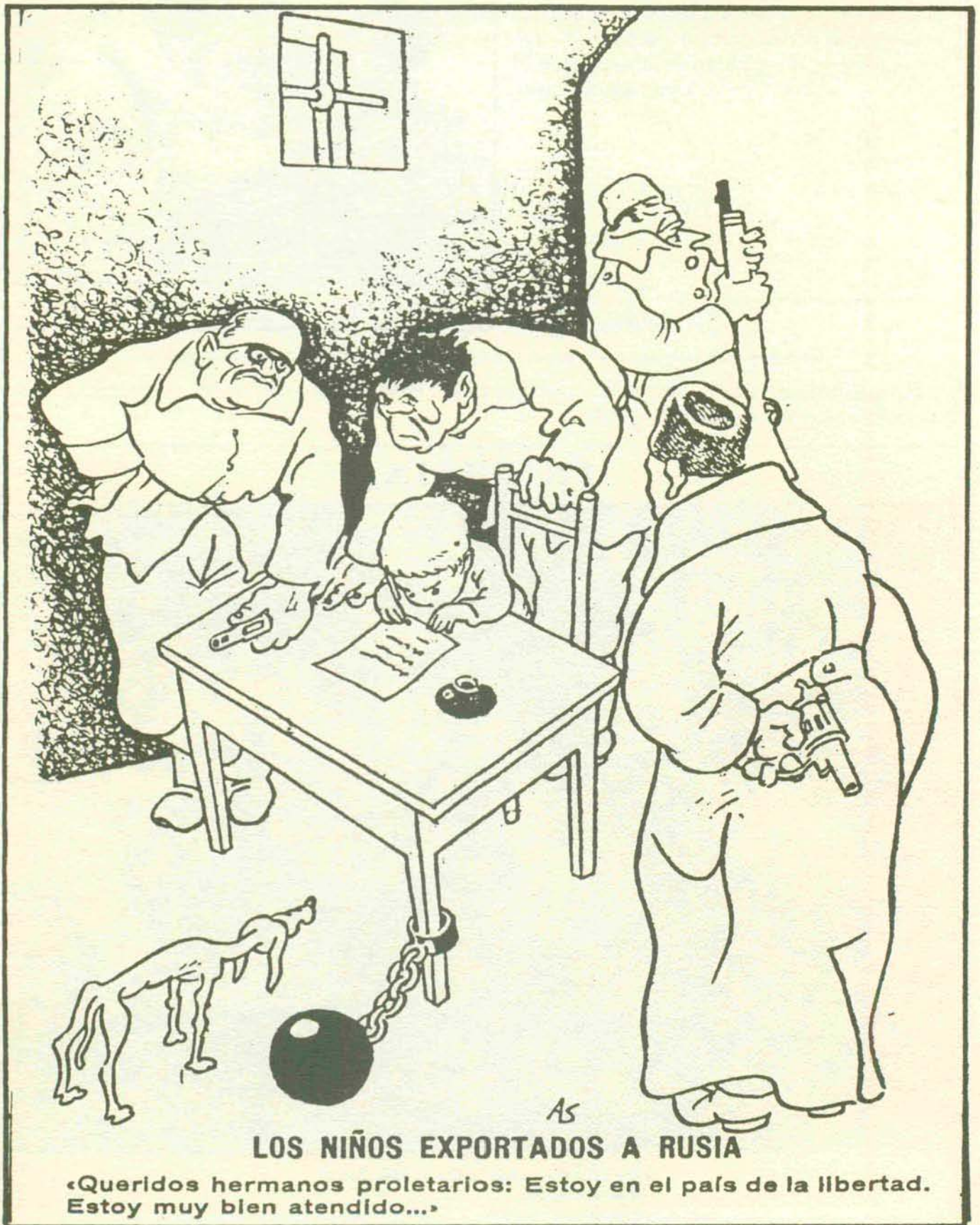
EN RUSIA



—¿Es verdad que has tenido un hijo, Sonia?
—¡Pobre angelito!
—¿Ha nacido muerto?
—¡Ha nacido vivo!

(«Domingo», 21-III-37.)

... y cuando saben que han sido llevados a él unos centenares de niños españoles refugiados, conciben su situación en estas circunstancias...



AS
LOS NIÑOS EXPORTADOS A RUSIA

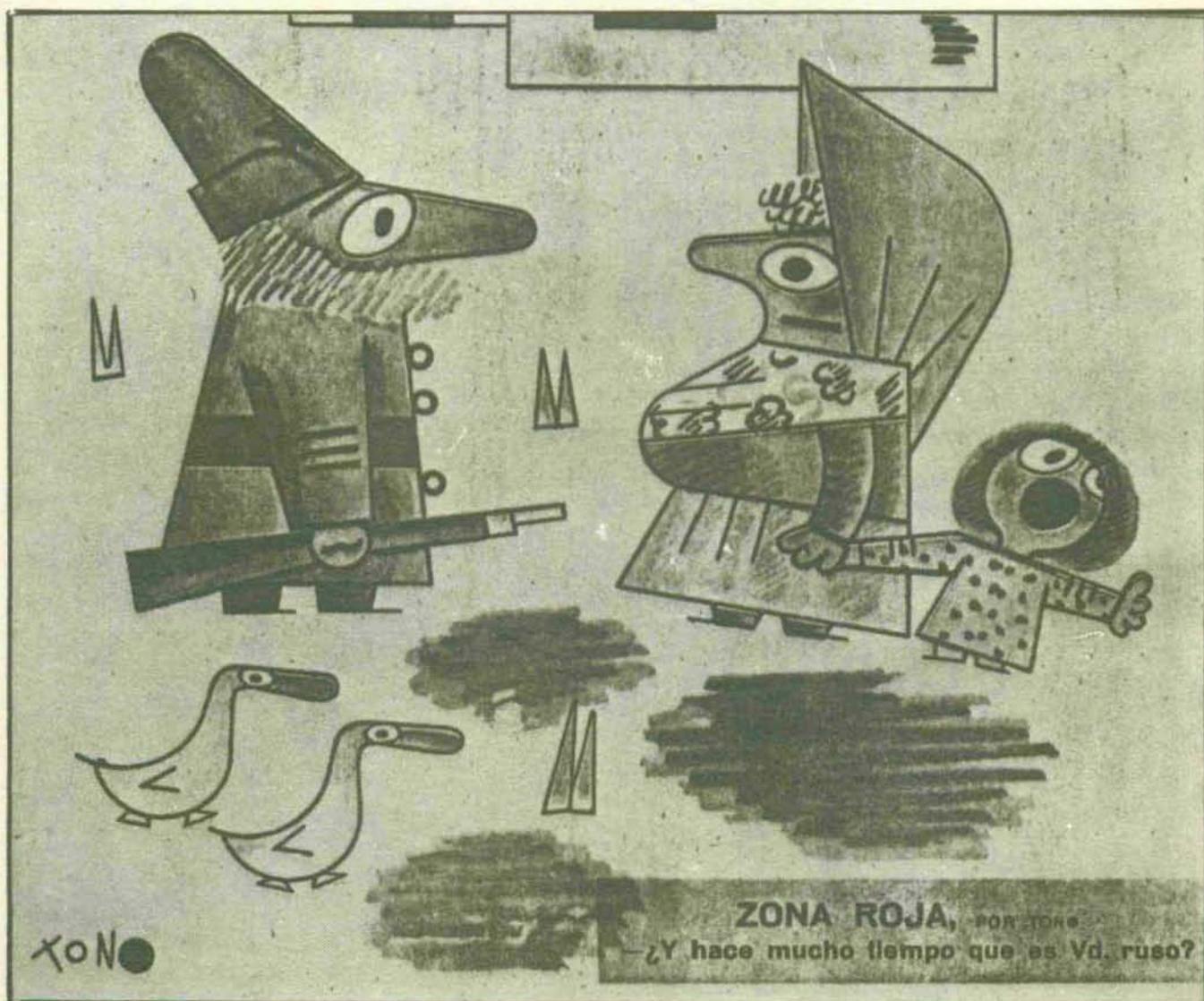
«Queridos hermanos proletarios: Estoy en el país de la libertad. Estoy muy bien atendido...»



Si para la propaganda republicana la España Nacional estaba llena de alemanes e italianos, para la Nacional, en Madrid y Valencia, no había más que rusos enmascarados tras un pasaporte español. Como el que retrata Tono...

(«La Ametralladora», 20-III-38.)

Aunque también se le puede reconocer por su atuendo. Tono pondrá a la presencia de rusos en España un toque característico del humor nuevo de entonces: a la risa por el absurdo.



(«La Ametralladora», Febrero, 1938.)

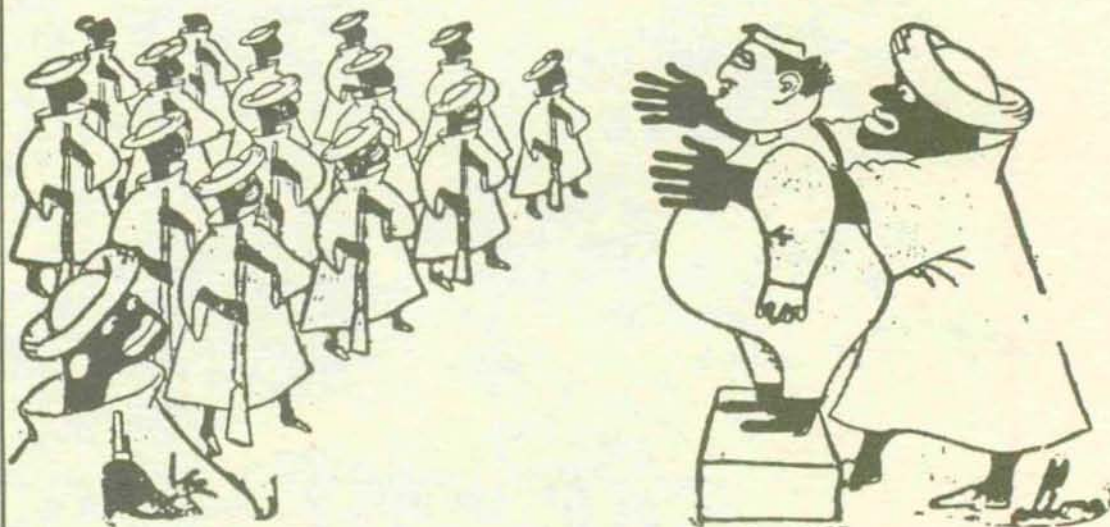
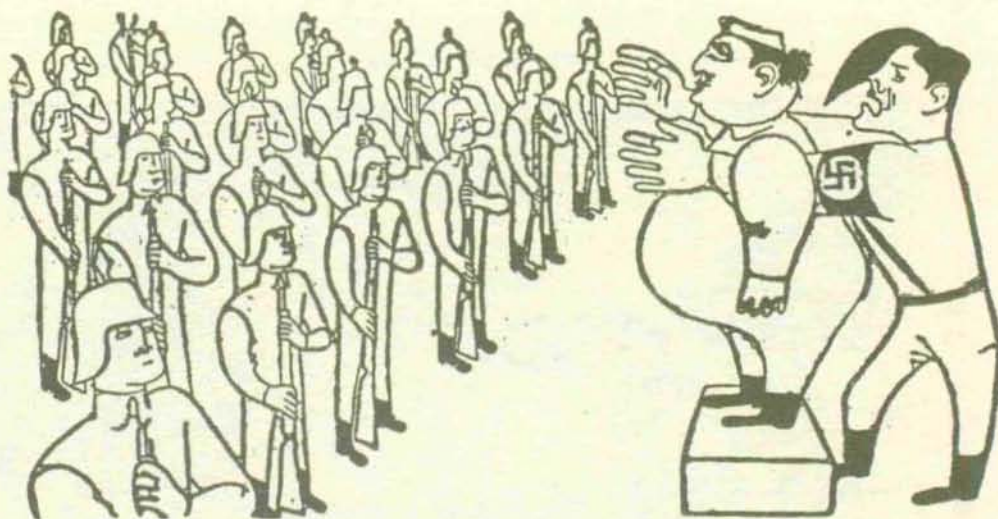
El "caudillo" arenga a sus tropas, por Alloza



La opinión de los dibujantes republicanos es unánime.

Los extranjeros son los que mandan en la España Nacional.

Cuando Franco se dirige a ellos lo hace con su presencia, pero la voz y el gesto son de quien tira los hilos.



(«La Vanguardia», 23-III-38.)

LA ACTUALIDAD EN CARICATURA



EL SUEÑO DEL «FÜHRER» EN ESPAÑA

—Aquí no hay más español que yo; los demás los he fusilado.

Especialmente el jefe alemán resulta el amo absoluto; aquí vestido de andaluz con una «española» también de pandereta que representa a Mussolini, Hitler muestra su seguridad en el sitio que ocupa.

Así, «Oselito», el personaje de Martínez de León, puede soñar que siendo español resultaba un extranjero en una zona donde todos eran alemanes, italianos o moros.

Aventuras de la invasión - Oselito prisionero



OSELITO: —Estaba tomando nota en er frente porque no me gusta que me cuenten las cosas, cuando...



...me sentí cogío por la retaguardía. ¡Eran mis cordiales enemigos «Salchicha» y «Macarroni»!



Me llevaron al control de la «no intervensión» entre grandes gritos de protesta: ¡Un extranjero! ¡Hemos cogío un extranjero!



Martínez de León

En esto desperté. Sino, ¡fijarse en er compromiso que pongo a Negrín! Porque allí era yo má extranjero que Fú Manchú entre nosotros.

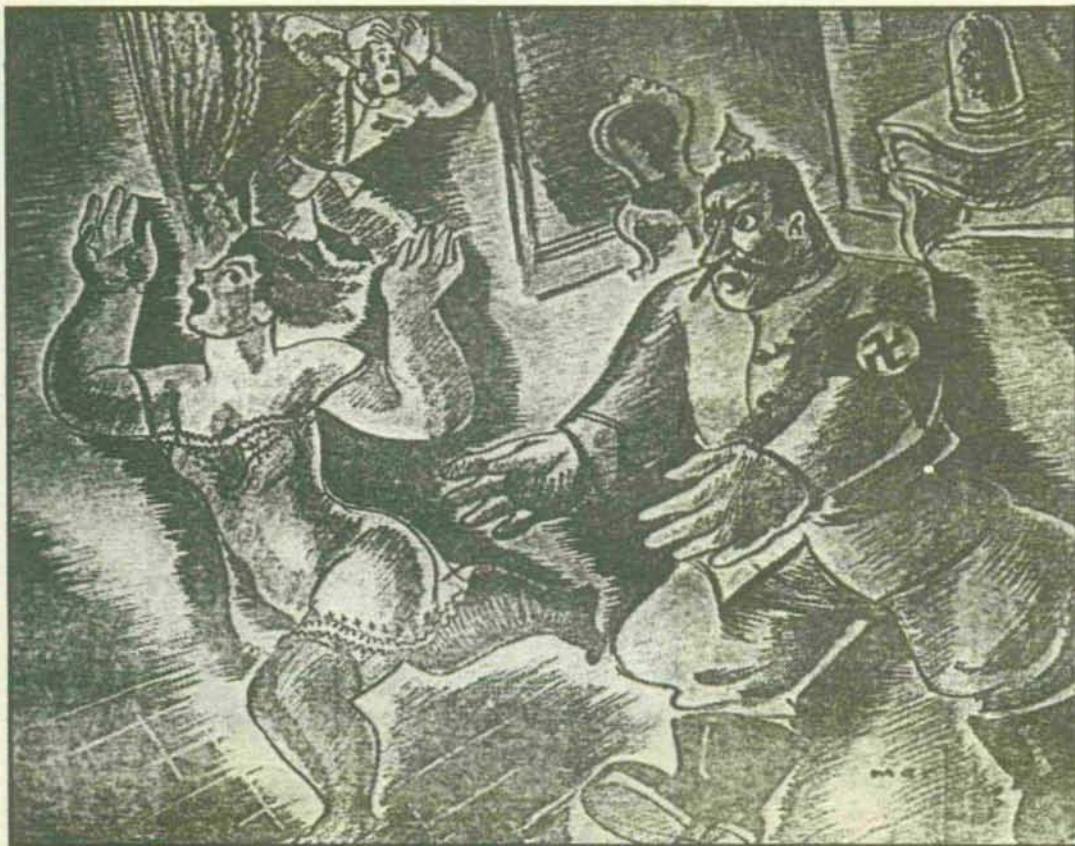
REGALO DE NAVIDAD

... En cuanto a la italiana es sobre todo colaboración en los medios de matar. El dibujante de «Ahora» muestra a un Franco cubierto de sangre ajena y recibiendo de Mussolini un regalo más mortífero que los usados hasta el momento: el gas venenoso. (No hay noticia de que se emplease en la Guerra Civil.)



(«Ahora», 3-I-37.)

—Toma, hijito, te has portado bien.



El oficial fascista queda admirado de la ayuda alemana.

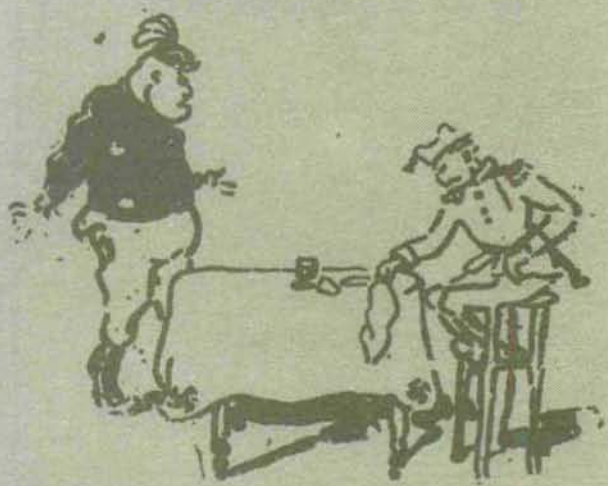
(«Esquella», 26-VI-37.) Original en catalán.

La presencia de tropa extranjera en un país puede producir lógicamente problemas de tipo conyugal. El dibujante de la «Esquella» ha querido imaginar al militar español aterrado ante la iniciativa sexual de su aliado.

La soga en casa del ahorcado (aventuras de la invasión)



FRANQUITO. —*No como, jea!, no como; hasta que no me los eche del Ebro, no como.*



DON BENITO. —*¿Pero más que estoy porfiando? Si no se quieren ir, ¿qué hago?*

FRANQUITO. —*Otra ofensiva.*

La animadversión republicana a Hitler se teñía en el caso de Mussolini, de un cierto desprecio hacia las virtudes militares italianas, desprecio que la batalla de Guadalajara no hizo más que confirmar. Martínez de León muestra ese espíritu en la historieta de «Frente Rojo».

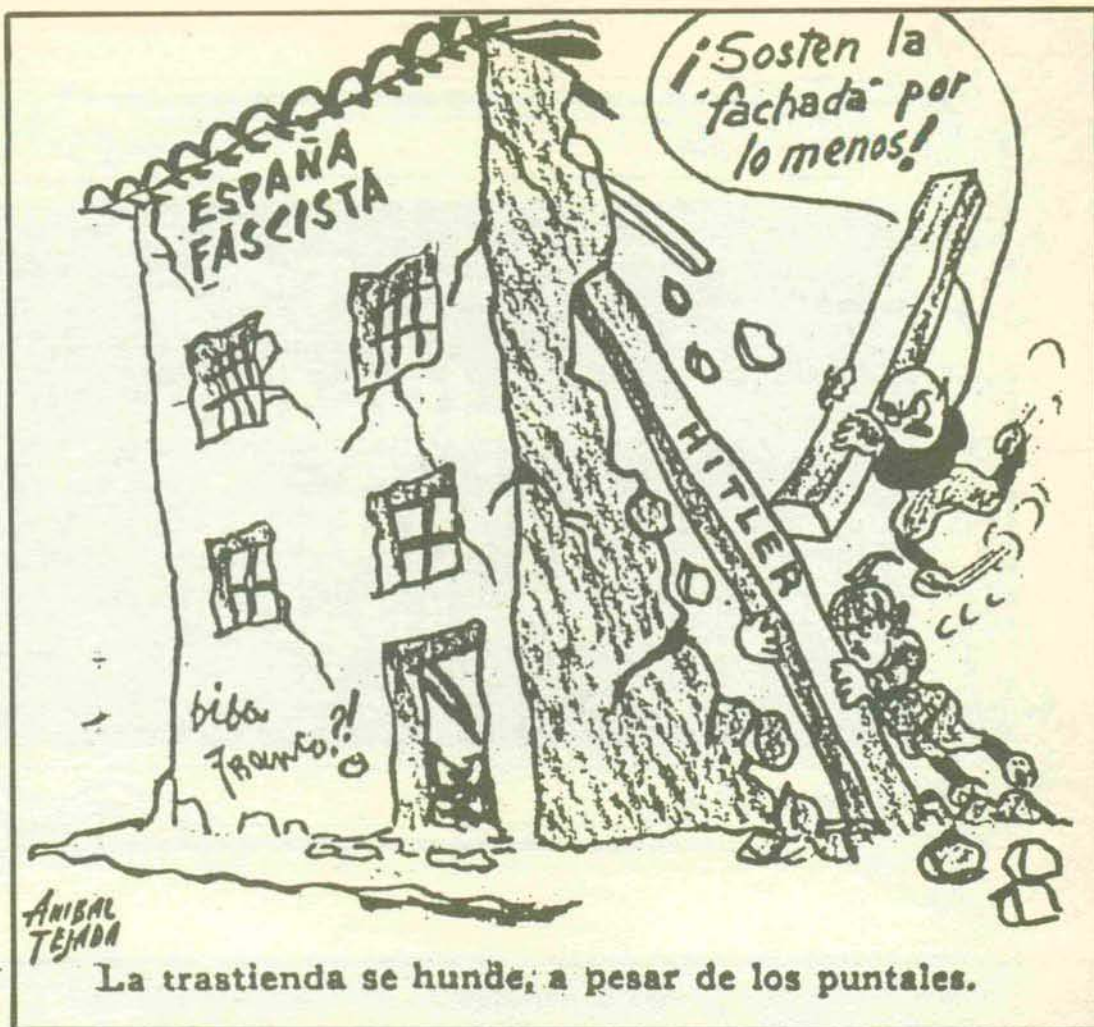


DON BENITO. —*¿Por dónde?*

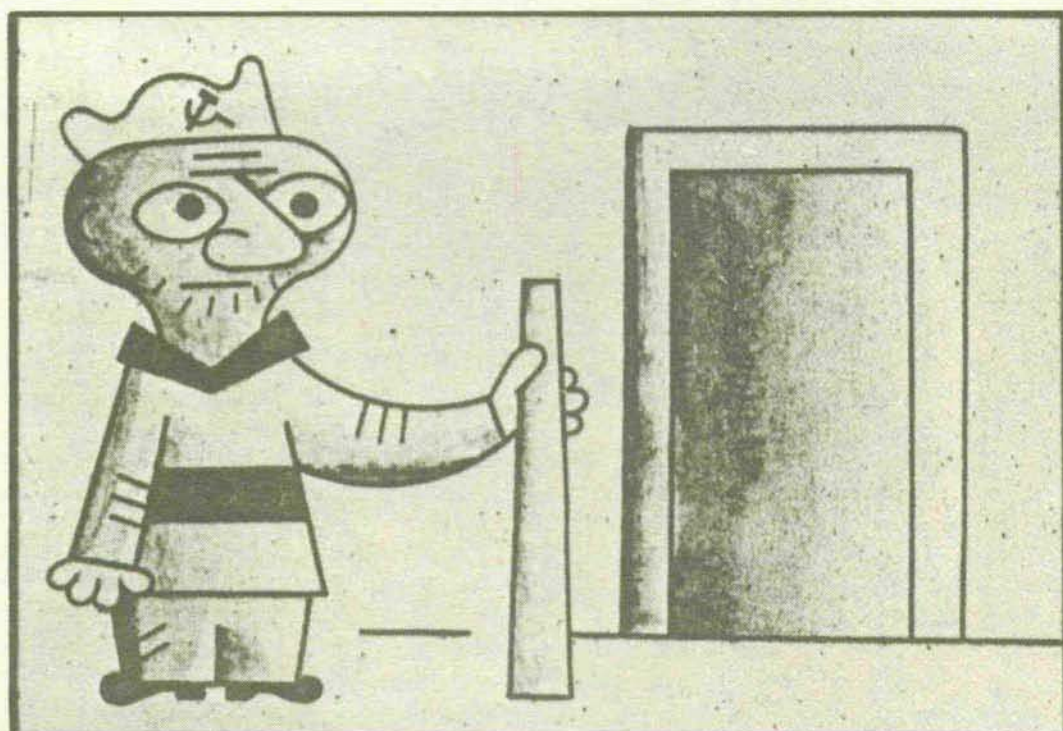
FRANQUITO. —*Por Guadalajara.*

DON BENITO. —*¡¡Nooo...!!*

La España fascista es una pura entelequia que caería sin duda en cuanto dejaran de apoyarla Hitler y Mussolini. Y aún así ni ellos pueden apuntalar la fachada agrietada según A. Tejada.



(«ABC» de Madrid, 3-VIII-37.)



MADRID. —Miliciano Internacional que no ha asesinado a nadie y que está siendo estudiado por las emi-
vencias médicas de la zona roja.

La aparición de las Brigadas Internacionales en el frente republicano produce en el enemigo una reacción propagandística de gran envergadura. Los extranjeros llegados a las filas de la República eran, para los dibujantes y comentaristas nacionales, «la hez» de la tierra. Lo normal en sus filas era el criminal nato, apunta Tono...

(«La Ametralladora», 9-I-38.)